Tierra y Libertad

Barcelona, 8 de abril de 1932 — Semanario Anarquista — Año III :-: Número 58 :-: 15 CENTIMOS

MUNICIPAL DE HISTORIA BIBLIOTECA BARCELONA

Frente a la realidad

No hay que hacer el tonto. Estamos en uno de esos decisivos momentos en el que los militantes del sindicalismo revolucionario tienen que jugar un rol de suma trascendencia. Los militantes del anarquismo son los más llamados a que en estas difíciles luchas que entablamos se hagan las cosas con un absoluto conocimiento de causa. No estamos en instantes de contemplar la luna con místico embelesamiento ni de creer que las acciones y reacciones sociales tienen lugar por sí solas. Es hora de comprender que los sobresaltos de la economía mundial necesitan nuestro decisivo empujón y que en el actual desconcierto político del mundo sólo falta el ataque a fondo del proletariado. Hay que comprender que hoy no debemos perder el tiempo en filosóficas divagaciones, sino que tenemos el deber de realizar una concienzuda labor de organización revolucionaria; labor de reposición de fuerzas y de trazado de seguras posiciones.

Constantemente repetimos que el universo se está desquiciando, que el capitalismo va a la deriva y que todos los regímenes políticos se derrumban por falta de consistencia económica. Esto se dice, pero sin tener el pensamiento predispuesto para la realización de un sito cometido constructivo. No es la queja, ni el anunciar con voces de elevado tono una sociedad que fenece, lo prudente, lo lógico es realizar la necesaria labor revolucionaria al impulso de una preconcebida orientación. Es necesario saber dónde se va, qué se va, qué se persigue y hasta dónde pueden llegar nuestras fuerzas. Saber, conocer lo que pensamos y queremos; comprender que necesitamos una potente y firmísima cohesión para entablar batallas importantes con el enemigo. No podemos ir "más allá" desarmados y desorientados. A las contiendas peligrosas y duras hay que ir armados eficazmente. Armados hasta los dientes si es preciso.

En época de batalla como es esta en que vivimos los batalladores no pueden contender con palabras melosas ni con conceptos ideales, sino con armas sólidas, con armas de las que podamos esperar la victoria.

El capitalismo se desmorona. ¿Qué se espera para que termine su vergonzoso imperio? ¿Se espera que caiga por sí solo?

Los militantes del anarquismo y del sindicalismo han de aprovechar esta oportunidad que ofrece la bancarrota capitalista. Lo oportuno es asestar un golpe definitivo que de al traste con este estado de cosas tan deprimentes y envilecedor.

Es hora de lucha intensa, de violencia, de empuje vigoroso. Es hora de que todo lo considerado como oficialmente bueno se eche a rodar.

Rutas de la revolución

PORTICO

Se confió demasiado en el triunfo de la República. A muchos trabajadores y a muchos anarquistas les pareció que una aurora de paz bañaba las cumbres de las montañas; que la libertad podría ya vivirse con toda su extensión e intensidad; que en el jardín de la equidad florecían las rosas de la justicia, de la fraternidad y del amor.

La experiencia internacional de los régimenes democráticos no bastaron para que desconfiáramos de todos los gobiernos y todos los políticos. Se tuvo confianza — ¡qué duda cabe! — en el nuevo régimen que los traidores de la revolución implantaban. Muchas veces hemos repetido: "la Confederación ha contribuido más que nadie al advenimiento de la República". Y por haber contribuido al advenimiento de la República, en vez de impedir que ésta triunfara, provocando en las masas la revolución violenta, en un sentido marcadamente social, hemos tenido ocasión de ver como la clase trabajadora, después de la experiencia republicana, desengañada y ofendida por la traición de los nuevos gobernantes, se iba relajando cada vez más en un estado de depresión moral capaz de desesperar a los más risueños y a los más optimistas.

Aquel pórtico de luz, aquella aurora de paz no era más que un manto rosáceo que vino a cubrir los crímenes y las injusticias del régimen oprobioso que el pueblo derrumbaba y que más tarde se enrojecía con la sangre de centenares de proletarios asesinados por la sicaria guardia civil y la policía republicana.

Cegados por una nueva luz, los trabajadores iban cayendo bajo el fuego de la metralla gubernamental, cuyos asesinos se han amparado y se amparan en la sombra de las impunidades y de una cobardía general.

FUEGO EN LAS ENTRAÑAS

Y ahora, igual como al Prometeo de los mitos, tenemos al pueblo encadenado en la roca de los martirios. El buitre de la República, goza despedazándonos las entrañas, y aunque éstas renacen diariamente nadie puede negar ni medir la intensidad del dolor popular.

La represión se ejerce en todos los tonos y a todas las medidas. Se encarcela, se expulsa, se deporta y se mata sin consideración ni causa justificada.

Cerca de cuatro mil idealistas se pudren en las mazmorras españolas. Infinidad de camaradas son expulsados a tierras extranjeras, por el mero capricho de un gobernador cualquiera. Y, últimamente, ciento veintitrés anarquistas se les ha paseado mes y medio por el Océano en una barco inútil y destartalado... y allá están, en Villa Cisneros, esperando que las fiebres acaben con ellos o que sus hermanos se dispongan a tomar la medida eficaz que obligue al Gobierno a dar la orden de regreso de todos los deportados.

Mientras el pueblo se conforme en ser tiranizado salvajamente y los anarquistas no sepan contestar a la sangrienta represión gubernamental, el Gobierno seguirá arrojando gotas de plomo derretido en las entrañas doloridas del pueblo.

LINEAS PARALELAS

Con la mirada fija en la actuación del gobierno, borrando toda diferencia de apreciación del momento, se precisa que los anarquistas — todos los anarquistas — formemos un bloque potente, granítico, que mantenga a raya a todo el gobierno y a sus sicarios uniformados.

Nunca como en en estos momentos ha sido más necesaria la inteligencia y la unión entre los anarquistas. Se nos ataca por delante; por detrás y por los lados. Es imprescindible, pues, concertar un plan de lucha nacional que no excluya a ningún anarquista de la pelea. Si logramos imponernos una misión determinada cada uno — individual o colectiva — contra el régimen actual, no tendremos tiempo de arrojarnos chinitas, rados y de los extremistas, de la

Que la actuación de los modes- C. N. T. y de la F. A. I. marquen dos líneas paralelas, sin tortuosidades y reafirmaremos nuestra personalidad revolucionaria puesta en duda por gente interesada y sospechosa.

ROTURA DE CRISTALES

Nadie puede negar, empero, que hemos hecho ruido. El edificio republicano no está intacto. Las huelgas se han sucedido con una rapidez pasmosa; no en perjuicio nuestro como muchos creen. Si hubiéramos permanecido extáticos, mirándonos el ombligo o bañándonos plácidamente en las aguas burguesas de la aurora republicana, el movimiento anarquista no existiría y la C. N. T. estaría ya enrolada en la múltiple y pesada maquinaria del estado.

¡Demasiadas huelgas — claman los timoratos y las devotas. Las

(Continúa en la pág. 2.ª)

PERFIL

HORA DE BORRASCA

Paso a paso conquistaremos el mundo; pasando por encima de profundos charcos de sangre, por encima de los cuerpos de aquellos hermanos nuestros que caen en la avanzada. Sin retroceder cobardemente seguiremos en nuestro afanoso caminar en pos de una sociedad mejor. Nada importa que yo caiga, que tú caigas, que caigan muchos en medio de la jornada peligrosa. El bien que deseamos todos necesita infinidad de víctimas; necesita que el dolor humano aumente, que la sangre siga siendo profusamente vertida. Lo que queremos conquistar, amigos, hermanos entrañables, es una presa difícil. Tenemos que romper muchas ataduras y destruir por completo un funesto principio de autoridad. Tenemos que vencer y saltar muchos escollos: imponer nuestro dominio -- dominio de todos -- sobre la tierra y hacer que la injusticia cese y que cese también la explotación. Tarea complicada y peligrosa.

No debe extrañarnos los crímenes que contra nosotros se cometan. De una sociedad criminal no puede esperarse otra cosa que asesinatos. De la perturbadora ambición política sólo puede esperarse la un régimen que se funda en perturbación, la injusticia, el hambre y el crimen. Es la lógica consecuencia de un estado de cosas infame. De la podredumbre sólo puede salir larvas infectas y hedores mortales.

Ha muerto el joven camarada Antonio Soler, deportado a bordo del "Buenos Aires". No nos sorprende. Desde que partió el fatídico barco del puerto de Barcelona ya sabíamos que los gobernantes españoles enviaban a la muerte a ciento y pico de bles tan incomprensible iniquihombres conscientes. Se dijo muchas veces que los deportados iban en pos de una muerte segura. El clima de la Guinea, los pantanos, las enfermedades inminentes: pala bras que se repitieron hasta la saciedad sin que nadie vergüenza en las personas culpables. El crimen legal se consumó con singular descaro y paseó por delante de los trabajadores rebeldes. El crimen fué la norma del gobierno republicano y fué estimulado por la armada chusma civil y entronizado por la avanzada chusma parlamentaria.

Antonio Soler es una nueva víctima de Casares Quiroga. ¿Será la última? (¡Es necesario que sea la última!) ¿Terminará el brutal despotismo de la democrática cuadrilla ministerial y rapaz que se está merendando a España o tendremos que contemplar -- en medio de desoladora impotencia -- una nueva edición de deportaciones y de crímenes corregida y aumentada?

Síntomas del momento actual

La Evolución es la revolución

Yo tengo escrito un folleto intitulado "Derroteros de evolución". Yo he sostenido en "La Tierra" una cari polémica o controversia, propugnando la evolución. Y... aun hoy, sigo sosteniendo que serían mejores, más rápidos y más humanos los procedimientos de evolución que los de revolución, si fuera dable hacer conscientes a los gobernantes actuales y a las clases capitalistas hasta el punto de convencerse de que es imprescindible ir evolucionando, evolucionando con la máxima rapidez que consientan las circunstancias. ¡Toda rapidez que sería poca! Pero ya me he convencido de que no se pueden esperar concesiones de ninguna clase y, por lo mismo, juzgo completamente impracticable la continuidad evolutiva; ha de producirse por precisión una discontinuidad para conseguir algo notable, fundamental y duradero. Con el mismo ambiente y sin cambiar el suelo, no pueden cultivarse plantas distintas a las que se venían cultivando. En una atmósfera de opresión y de esclavismo, no va a desarrollarse el árbol de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad.

Yo hemos visto bien palpablemente en estos once meses de la República: CIENTO VEINTICUATRO VICTIMAS produjeron entre Galarza, Maura, Sanjurjo y Casares Quiroga. En las bodegas y sollados del "Dédalo", del "Antonio López" y del "Buenos Aires", se han estado y se están pudriendo docenas de hombres, muchos de los cuales se batieron bravamente por el advenimiento de la República. Las cárceles se hallan llenas de presos preventivos. ¡Por el Atlántico navegan ciento diecinueve deportados en un barco desvencijado! Ahí tenéis condenado la actuación de los hombres del Pacto o del Partido de San Sebastián. Como no eliminaron de los Ministerios ni de los Ayuntamientos y Diputaciones a los antiguos servilones de la caverna, ni se han preocupado de remorzar la Policía y la Guardia civil, se han visto absorbidos por los arcaicos procedimientos de la brutal Dictadura y de la Monarquía desagradada y desagradante. Con una lupa de suma potencia no sería posible encontrar la diferencia más mínima entre la actuación gubernamental del funesto Berenguer y del no menos funesto Alcalá Zamora y aun de Azaña. Es decir, como haber diferencia, la habido, y notable; solo que ha sido empeorando la represión del obrero y maniatando a los disconformes y manteniendo los monopolios y los negocios sucios de la Monarquía y de la Dictadura; echando todo el peso de la ley sobre las izquierdas y favoreciendo a las derechas con una desfachatez sin precedentes. ¡Tanto crimen como cometieron los dictatoriales, y ni un solo de entre ellos ha sido castigado! ¡Tanto latrocinio como realizaron, y ni un solo ha sido puesto en relieve! ¡Tanto monopolio inicuo, expoliador y agobiador de la riqueza nacional, y ni un solo ha sido eleminado!

¡Que van a disparar esa espantosa y abrumadora corrupción, si los socialistas y la "Izquierra" andan en tratos, no tan secretos que no se hayan vislumbrado, con M. Bloch y compañía, aventureros de las finanzas francesas, y Alejandro Lerroux y su adiátere Melquiades mangonean en la Telefónica y se entienden con la Banca norteamericana.

Por esto no le fué difícil el capitalismo y a los clericales conseguir desviar la puntería de la revolución mejor lograda, agravando la situación de las izquierdas españolas que la hicieron. Todos los cavernícolas se han mancomunado para sabotear la revolución abrileña. Y lo hacen de una manera tan desarada y tan soez, que asquea y descompone. ¡Mueren por casualidad cuatro guardias civiles, gente de armas y de pelo en pecho, que cobra por exponerse en la custodia del orden! Pues el mundo del capital retrógrado se enternece y se diluye en sus propias lágrimas, gimoteos y aspavientos, y el Banco de España ¡nada menos!, destina VEINTICINCO MIL PESETAS para las viudas. ¡Mueren (son asesinados mejor dicho, ¡vilmente asesinados!) once obreros en Arnedo... entre ellos cuatro mujeres y un niño; Pues el gobernador justifica (¡que horror!) el hecho, porque le arrebataron el fusil a un guardia y se lo hicieron astillas. ¡¡Esa es razón suficiente para disparar sobre un grupo de mujeres indefensas!! ¡¡Esa es razón suficiente, señor gobernador republicano! ¡Lo ha pensado usted serenamente! Pero hay algo más sintomático todavía: ¡¡ de la muerte de los cuatro tricornios hay de cuarenta a cincuenta responsables, que serán enjuiciados por un tribunal de guardias civiles; de las horrorosas escenas de Arnedo y de sus once muertos, no aparece responsable alguno! ¡El haber intentado plasmar una revolución ecuánime y humanísima en Figol y en Suria, es merecedor de una deportación por el Atlántico en las bodegas antihigiénicas de un barco desvencijado, contraviniendo a la par, en este castigo, los artículos 28 y 42 de la Constitución! Sin ser juzgados por ningún juez competente, son deportados a miles de kilómetros en condiciones inhumanas.

* * *

¡No es posible! ¡no es posible!! ¡¡¡No es posible!!! Se impone la discontinuidad. La evolución por mí imaginada ha fracasado. Aunque mi entendimiento siga prefiriendo la evolución, la realidad me impone la revolución, y sería un cobarde si no la aceptara, como lo sería si me pegaran una bofetada y no la devolviera dos o tres. ¡Es preferible morir bravamente a vivir con vilipendio!

Puesto que quieren seguir aherrojándonos, valiéndose de la fuerza bárbara, necesario es poner en juego los procedimientos de barbarie.

Puesto que el capitalismo fué siempre opresor y se empeña en continuar siéndolo, bueno será que desaparezca el capitalista.

Puesto que los católicos actuales se han desagradado tanto que saben condolerse ante el cadáver de un guardia civil y no les inspira compasión un niño inocente ni una mujeres hambrientas y haraptentas, asesinadas a mansalva, ni se apiadan ante el cuadro inquisitorial que forman los ciento diecinueve deportados revolucionarios en las bodegas antihigiénicas del "Buenos Aires", poco perderá la Humanidad con la eliminación de todos los curas y frailes que tan mal practican el mandato cumbre de Jesús: AMAD A VUESTROS ENEMIGOS Y HACEDLES BIEN.

¡Acepto sereno la revolución que nos imponen! ¡Entre exterminar o ser exterminados, la elección no puede ser dudosa! ¡Además que la evolución conduce a la revolución, como la gestación conduce al puerperio.

¡NECESIDAD DE LA REVOLUCION!

Pero... entendámonos. Al aceptar la revolución, período último de la evolución, me despojo del hongo y del "smoking" y, en mangas de camisa, me sitúo al lado de los miserables, como aconseja Benigno Bejarano.

No hay que engañarse. Laborar por descentrar al proletariado de sus caminos de emancipación, es mermar empuje y energías a la revolución verdadera. Más: hasta inclerse en sus filas contribuye a desvirtuar sus finalidades emancipadoras, ¡cuanto más si se interna arrastrarle hacia las urnas! Hemos de colocarnos a la vera; hemos de laborar paralelamente al proletariado. Y no hay que pensar en actuar de manera distinta a como el proletariado viene desenvolviéndose.

Dadas estas convicciones, no extrañaréis que, a la vez que tomo decisión, me permita recomendar a los líderes de la Alianza Republicana de Izquierdas que no sigan por el sendero emprendido, que conduce por precisión al debilitamiento de las fuerzas revolucionarias. Las esencias de las cosas no cambian porque nosotros queramos que cambien; todo esfuerzo realizado hoy por conquistar el Poder ha de resultar a la larga contraproducente; las trapacerías de la política son plenamente desmoralizadoras y no pueden darnos el anhelado triunfo. Si el sindicalismo es fuerza incontrastablemente revolucionaria, débese a su apoliticismo; la abstención electoral deberíase aceptar como un punto básico de todas las izquierdas republicanas revolucionarias. La política es esencialísimamente mala y no puede producir nada bueno. Lo mismo que la fuerza bruta, como tal fuerza bruta. El triunfo definitivo ha de dárnoslo la constancia, la abnegación y la moralidad perfecta. Aspiremos a conseguir lo más, que para quedarnos con los menos siempre estaremos a tiempo.

La República neoburguesa que tenemos en España representa un obstáculo para la revolución; pero un obstáculo nacido de nuestro propio seno y, por lo mismo, más tenaz, más feroz y hasta más lícito, aparentemente. Lo mismo sucedería, agudizándose más la gravedad, con cualquier Gobierno integrado por elementos de la Alianza Republicana de Izquierdas. Es más: hasta el el bolchevismo ruso degenerará en obstáculo de la revolución verdadera, si es que no actúa ya como disolvente del movimiento revolucionario mundial. El bolchevismo, según yo entiendo, ha de ser el último reducto del capitalismo y, quizás, quizás resulte un reducto terriblemente inexpugnable.

Vamos, pues, a luchar al lado de los miserables, no obstaculizando su actuación. Dejémonos de actuaciones intermedias que representan siempre triunfos efímeros, ficticios y baladíes, si no son auténticos retrocesos, señores políticos de la izquierda.

Antonio Conejos Vicente

Cádiz, 24 marzo 1932

A última hora hemos recibido un telegrama despachado desde Villa Cisnero por el camarada Cano Ruíz. El telegrama en sí es expresivo en demasía y entre sus palabras encierra un caudal de dolor y de opresión. Unas cuantas frases que revelan hasta que grado llega la felonía de unos gobernantes.

Dice así: "Villa Cisnero 41-4-16. Arena piedras semi esclavitud zonas paseos prohibidos vigilados moros armados mínimas garantías generales. Lucha carencia medios condiciones. Fuera cálculo Gobierno. Abandonados azar. Sin noticias España desde embarcamos ahí. Servicios avión.

CANO

Nuestros camaradas viven una angustiosa vida y están a merced del clima inclemente de la Guinea, a merced de incurables enfermedades y de la soldadesca indígena. ¿Que será de ellos? ¿Por que nuevos y trágicos vía crucis tienen que pasar todavía? ¿No ha llegado ya el Ministro de Gobernación al apogeo de la crueldad?

Perdonen las lumbreras

El tiempo de los sabios célebres ha pasado a la historia. Las jerarquías son cosas que se fundan en la soberbia y en la venalidad. Por eso nosotros no hacemos caso de los que se creen encantadores como Merlín e inteligentes como Ortega y Gasset, filósofo de la aparatosa insula ibérica. No haremos las cosas — las revoluciones y los escritos — como mandan los cánones de la sociología "pompier", pero si como nosotros creemos que debe hacerse. Seremos bastos nos saltaremos a la torera la pringosa urbanidad burguesa, no guardaremos el debido respeto a las "admirables sedes de la justicidad, pero seremos consecuentes con nuestros postulados. Con las manos callosas, con toda la tosquedad posible iremos minando en el funesto principio de autoridad.

Nada nos importa que nos digan que no combatimos con exquisita elegancia al que nuestros escritos carecen de la debida compostura ortográfica. Eso son composturas nada más. Somos trabajadores que anhelamos la total emancipación de nuestra clase y esa la obtendremos por encima de la ortografía y de los jefes.

Contra la "Explotación del Hombre por el Hombre"

I

EN NUESTROS DIAS

Hemos estudiado profundamente la sociedad en que vivimos. Por todas partes hemos comprobado lo tiránicas, injustas y desiguales, de nuestras instituciones actuales.

Verdaderamente el régimen capitalista, no puede ser de otra manera, no puede en ningú aspecto, conducirse diferentemente. Su vida está precisamente unida y depende de esas consecuencias criminosas para la colectividad obrera que vemos sufrir, y que con ella sufrimos y compartimos los rigores de ese sistema de convivencia, que por pura fórmula, se denomina humana.

Conducirse de otro modo, sería desaparecer y ellos bien nos prueban en todas sus actividades, las ganas que tienen de afianzar su poderío, su "sistema", cada vez más. En el orden interior — nacional — y en el Internacional, mil pruebas tenemos de ello.

Por eso no somos amigos, ni devotos de los reformistas que creen en la posibilidad de que "se arregle todo, sin que se arregle o trastoque nada".

En síntesis son esas las aspiraciones del mismo Capitalismo, desde el socialista hasta el último conservador. Después de constatar la existencia del mal como consecuencia de la sociedad que manda, constatamos la necesidad de una organización netamente revolucionaria, que agrupando a los trabajadores todos imponga en su día las transformaciones que debemos realizar pronto, si queremos vivir en una nueva pero humana y justa forma de convivencia.

He aquí el por qué necesitamos la Confederación Nacional del Trabajo más que nada.

Hemos asegurado más arriba que las relaciones y las instituciones actuales están basadas en la injusticia y la desigualdad.

Concretando más, podemos afirmar que el malestar y la miseria existentes, deriva de que en la sociedad actual todo se organiza, partiendo de la explotación del hombre por el hombre.

Por ser esa la causa fundamental de la tragedia y desesperación cesidad "organizar la sociedad, partiendo de la abolición de la explohumana, entendemos de suma notación del hombre por el hombre".

Así lo entendieron los abnegados militantes de la Asociación Internacional de los Trabajadores (Bakunin) y así lo afirma hoy la C. N. T. formada por los anarquistas. Y eso nosotros decimos, que no debe olvidarse nunca, en nuestra actuación, y en nuestras luchas, porque entonces debilitamos nuestro movimiento libertador, malgastamos nuestras fuerzas, y es fácil introducirse en nuestro seno la discordia y el mangoneo desorientador de algún encubierto reformista.

Si enjuiciamos la C. N. T., su obra realizada, y su situación actual, seguramente encontraríamos que todo ha sido culpa de esa causa que menciono.

Más claro: "por habernos apartado de nuestro camino".

Pero ahora no se trata de eso, ni mucho menos. Ahora lo conveniente es sacar de eso la lección correspondiente para en lo sucesivo, orientar bien el movimiento anarquista de la C. N. T.

La explotación del hombre por el hombre, a divide los seres en clases: La clase que posee todos los útiles y máquinas necesarias para producir, y que vive explotando a los demás hombres mujeres y niños, defendidos por toda una sociedad compuesta de ejércitos militares y policiacos bien disciplinados para su defensa; un código fundamental cargado de leyes, todo creado con el mismo objeto; con una caterva de jueces, fiscales, magistrados, cárceles, presidios: una moral, un soborno y una fuerza. Todo preparado debidamente para conservar el orden, los privilegios y la organización de la sociedad de esa clase llamada los explotadores.

La otra clase, es la que forma esa falange desheredada, de seres que nacen en la miseria más espantosa, se desarrollan al lado de esa miseria, y viven siempre llenos de privaciones mil, hasta morir de esa misma miseria que les rodea durante toda la vida.

Esa clase es la explotada, la oprimida, la que sufre siempre y trabaja, cuando la otra clase lo necesita para ganarles una fortuna que representa todos los goces y placeres, siendo solamente retribuidos por un jornal de hambre, irrisorio, insuficiente para vivir.

Es la clase que vive encadenada, y muere en la cadena, en la mina, en la calle, asesinadas por la guardia civil y la policía. Es la que llena los presidios y cárceles. La que muere asesinada en todas partes, y sea por las privaciones o bien por las balas.

Para esa clase se han hecho expresamente todas las leyes, todos los presidios, toda la moral, toda la fuerza.

Y de aquí arranca, de esa explotación infame del hombre por el hombre, toda esa gama de redes que en formas diversas, forman la organización actual, que no puede sostenerse, sin la sanción, la imposición, el terror, el embrutecimiento, el soborno y la fuerza.

En esas condiciones de coexistencia social, nada más justo y humano que una vez conocida la causa de tanta injusticia y desigualdad, se procure organizarse debidamente y atacarla de firme. Lo mismo que hace un cirujano en presencia de una llaga que consume la existencia de un ser.

He aquí el "por qué" de la necesidad de la organización revolucionaria, extremista, insobornable, que actue como el cirujano. He aquí porque" la C. N. T. se diferencia de las otras organizaciones falsas y el "porque" la Confederación Nacional del Trabajo, ahora más que nunca, precisa que sea la organización con la que los anarquistas orienten a los obreros, a los explotados, hacia la revolución que definitivamente acabe con la explotación del hombre por el hombre.

NO HAY NUEVA SOCIEDAD EXISTIENDO LA EXPLOTACION DEL HOMBRE

No, no puede existir una sociedad nueva, ni mucho menos justa y buena, sin antes acabar con la explotación del hombre por el hombre.

Por eso somos enemigos de todas esas formas de sociedades humanas que llamándose como se quieran en resumen se fundamentan en la conservación de la explotación del hombre por el hombre.

Ese parrafito lo brindo a los republicanos de nuestros días que primero deseaban — con buenas promesas pero falsas, como todo en la política—, que fuéramos buenos chicos. Claro que después han procedido tiránicamente y con mano dura, contra nosotros, como se hacía durante la monarquía. Es mejor así hasta cierto punto, porque de esa manera no es tan fácil engañar al pueblo con el brillo deslumbrante de la farsa.

Entendemos que no hay sociedad nueva, no se puede vivir bien, no es posible la felicidad de los que trabajamos, mientras subsista la explotación.

Así lo propagamos y firmemente lo creemos — estamos convencidos de ello — después de constatar qué la causa del mal reside en la explotación susodicha. Y es que los desheredados conscientes, no queremos parches ni artimañas de ninguna especie. Después de conocer donde se origina el mal, nos sobran los parches, republicanos, socialistas y comunistas estatales. No podemos ser reformistas. Somos anarquistas, extremistas lo que se quiera, pero luchadores infatigables contra la explotación del hombre por el hombre.

Hemos asegurado que todo el edificio social de nuestros días está basado en la explotación del hombre por el hombre, pues para derrumbar ese edificio monstruoso cualquiera comprende en seguida donde hay que atacar.

La C. N. T. por eso quiere acabar con la explotación y luego organizar el comunismo libertario, como una verdadera nueva forma de sociedad.

Esos objetivos de la C. N. T. son una concepción de los anarquistas. Son el resultado del estudio hecho por los anarquistas. Es lo que los anarquistas queremos. Por eso la C. N. T. no debe seguir ninguna orientación contraria al anarquismo, si quiere cumplir con su cometido. Por el bien de los trabajadores, de la misma C. N. T., los anarquistas son los llamados a orientar y conducir su movimiento hasta el fin.

Hemos dicho que ninguna sociedad es buena subsistiendo la explotación. Por eso nosotros y la C. N. T. somos partidarios del comunismo libertario, sociedad que sólo podrá existir cuando no exista la explotación inhumana del hombre por el hombre.

José Benet

Nuevo Grupo

En Mollet unos cuantos camaradas se han constituído en grupo anarquista para difundir nuestras ideas entre la clase trabajadora.

Se relacionará con los grupos afines y se adhiere a la F. A. I.

No fuimos nunca enemigos de la poesía cuando en ella brilla una chispa del ingenio humano, más sabiendo que poesía es la sutilísima manifestación del espíritu que se muestra a los sentidos de todos sencillamente. Somos amantes de la poesía como de la Ciencia y de la Música, porque lo somos de la Anarquía. Lo que no somos es partidarios de lo que a nuestro parecer está mal hecho. Lo mal hecho carece de poesía.

Hoy rompemos la "ley" que tenemos establecida, publicando los versos que van a continuación que, si bien es verdad, no es un poema de altos vuelos, sí poseen como composición festiva, esa chispa del ingenio humano del que anteriormente hablamos.

Al publicar los siguientes versos no quiere decir que periódicamente vamos a publicar trabajos de esa índole. Insertaremos composiciones poéticas cuando éstas lleven en sí su esencial encanto y que en fondo exprese el fuego vivo de los libérrimos pensamientos.

La masa y los comunistas

A la mal[illegible]entación
no me p[illegible] resistir
de est[illegible]ersos a escribir.
Pues f[illegible] mi admiración
ley[illegible]n organillo
m[illegible] Afortu[illegible]
qu[illegible]o por Belcebú
qu[illegible] en medio artículillo
de una columna tan sola,
"masa" repite con creces
lo menos diez y seis veces
en pura lengua española.
"La palabra", el semanario,
donde hice el descubrimiento
y que su autor yo presiento
que conoce el diccionario.
Pero comprendí de pronto
y dije "pa" mi capote:
el autor no es ningún zote
ni tiene pelo de tonto...
Cuando así se expresa inquieto
Cuando así se expresa inquiero
que la "masa" necesita
y que por soberia grita
o se siente panadero.
Mas si mi quiere escuchar,
a darle un consejo voy,
yo que de la "masa" soy
parte que no han de amasar
ni se dejará sobar.
Y aquí, imitando Zorrilla
a Espronceda o Campoamor,
quiero indicarle al autor
en cuartilla o en quintilla
dónde la "masa" es mejor.

* * *

Panadero comunista
que por la "masa" te apuras,
ya no caben dictaduras,
porque la "masa" es muy lista.
Y aunque el horno calcedado
lo tengas para cocerla,
en España, chasquiada,
te quedarás sin hacerla.
Porque trabajo es cocer
sin "masa" que vaya en danza,
puesto que habrás de perder
las mejores esperanzas.
Mas no debas desmayar
comunista "camarada".
Si en tu afán por palear
y por cocer bien la hornada,
no encuentras de trigo puro
una masa preparada,
por mi honor yo te aseguro
que si la buscas en Prusia
o allá en los campos de Rusia,
la encontrarás de cebada.
Si persiguis el gran fin
de parodiar a Stalin,
tomad mis buenos consejos:
Hacer hornero a Bullejos
o al camarada Mauvin.
Para hacer la levadura
de la roja dictadura
hallarás muchos escollos;
no está el horno para bollos
aquí de esa estadura.
Si sueñas con buen salario
y verte de Comisario
frente al pueblo vis a vis,
ponte a rezar el rosario
como Oscar Pérez Solís.
Si tenéis en gestación
alguna "masa" inconsciente...
en Granada está Pabón
y en Madrid está Orobón
que os la pondría al corriente.

N. Negreros

Se ha puesto a la venta el Almanaque de
TIERRA Y LIBERTAD

Consecuentes con nuestros propósitos de divulgación y proselitismo anarquista, se ha puesto a la venta nuestro almanaque, habiendo sido acogido con entusiasmo y vehemencia agotando las tres cuartas partes de la edición en una semana, quedando muy pocos para la venta, por lo cual rogamos se apresuren hacer los pedidos los que tengan interés en adquirirlos, pues estamos seguros que muchos quedarán sin él, por haber sobrepasado el éxito obtenido a nuestros cálculos. Haga pedido hoy mismo. Un voluminoso tomo de 200 páginas de magnífico papel e inmejorable presentación al precio de 2 pesetas ejemplar; de 5 ejemplares en adlante se hace el 25 por 100 de descuento. Pago adelantado o a reembolso. Extranjero, no se hace descuento.

Rosas de fuego

En nombre de la Sociedad, podrá argüirse y exigírseme la justicia que se quiera; en nombre de mi libertad sólo existe la justicia de mi voluntad. No quiero babear la justicia o aurrapa de ningún salvador que, en nombre de la felicidad humana, me exija mi voluntad. Darle u otorgarle mi libertad no dejaría de tener gracia; conferirle mi voluntad, sería un crimen. Para hacer prevalecer la justicia me basto solo. Con mi verdad no se juega. De esta manera se puede ver y evitar el peligro que significa el veneno oficial del cabotismo, del funambulismo y del caudillismo. La Verdad, en el peligro, se llama Seguridad; seguridad de represión, de acción y de condenación psicológica. Por algo la Sociedad es la antítesis de la Libertad.

Los Sindicatos (C. N. T.) no pueden tener en nosotros más que unos compañeros que comprendiendo el valor que representa una colectividad bien organizada, procuran desbrozarle y limpiarle el camino de su liberación definitiva, para que viva de realidades y bebe en las fuentes preclaras del Pensamiento Anárquico y se guíe por el "santo" e inalienable determinismo de su voluntad. Si no fuera de esta guisa a la par que demostraríamos cerrazón mental, caeríamos en la falta o falencia de interpretar mal "la psicología de las multitudes". Mas, sin embargo, nuestra idea no puede figurar más que en el practicismo inalterable de lo que representan los hombres y en la completa e impoluta independencia de nuestra soberanía individual. La Sociedad, hoy por hoy quiere reclamar su gregarismo, "normas orgánicas", cierto maremagnum de "razones de peso", que no significan otra cosa que la transmutación de los valores que hasta aquí han primado y que la táctica nueva de la Confederación Nacional del Trabajo tiene el Derecho de ejercer y aun de instaurar de manera inapelable, táctica eficiente que en el terreno de la Verdad "sabemos muy bien adonde se dirige", pero que no somos necios para cohonestarla en un tono que hiera el "interés general" ni mucho menos que de rebote acaricie las andorgas de los burgueses y alegre la carroña infatuada de los tiranos. ¡No se negará que entendemos el paño!

* * *

Hablar de la personalidad jurídica del Estado ("del cuerpo humano y los cuerpos políticos. Estados, que son creados por la voluntad y consentimiento de los hombres, según Hobbes, y que aun afirma que "el hombre es un animal egoísta que nada sabe de lo que es justo o injusto, y que obedece a sus naturales apetitos y aversiones, exactamente como la piedra que se mueve impulsada por las fuerzas que actúan sobre ella; la vida sería completamente una lucha y una batalla si los hombres no confirieseu la suprema autoridad y poder a un Estado soberano al que ellos obedecen porque cuenta con la fuerza de la espada y puede forzarles a ello"), es una ridícula "antropológica" que causa risa al más circunspecto. Y, cómo, no ha de mover los hilos de la hilaridad al los mismos "revolucionarios" que se han adueñado de la "política española" por boca de uno ellos, boca fuerte y vociferante, llamado Balbontín, asegura sin darse cuenta, lo que los anarquistas hemos dicho siempre al pueblo, de que los políticos no pasando de maulas no pueden ser más que unos embaiteros, que queriendo salvar a los otros aun no se han sacudido los prejuicios que llevan encima. Dice así, José Antonio Balbontín: "Para las "conciencias modernas" el verdadero ideal no es llegar al fin (¿querría eso más sencillo?), sino avanzar hacia él. (Felicito a Balbontín por lo bien que sabe hablar y "administrar" la dialéctica marxista). ¡Cuántas censuras no se han dirigido contra el comunismo estatal ruso por los ANARQUISTAS PUROS, en nombre del ideal perfecto! ¿Se puede negar, sin embargo, que el comunismo ruso representa — en comparación con el zarismo — un avance formidable hacia el ideal social? ¿Qué es lo mejor para una idealidad humana y sincera, avanzar, aunque sea con tropiezos, o quedarse INMOVIL POR MIEDO A TROPEZAR? Mi conclusión final es ésta: El Ideal es la igualdad absoluta entre los hombres. Lo ideal es avanzar con firmeza hacia el Ideal y NO QUEDARSE COMODAMENTE DORMIDO, SOÑANDO CON EL. De "La Tierra" 22-2-32". Que lo sepan unos y otros. Por milésima vez decimos: la podredumbre parlamentaria no contaminará nunca nuestra mente, ni nuestra frente, ni nuestro frente revolucionario y "urbi et orbi" diremos al Pueblo que los políticos son unos zangolotinos y unos pillos redomados, y que la Política a más de una Peste Universal, es el Asesinato Colectivo y, que en fin, con los libros y con la fuerza haremos ver a los ciegos de inteligencia que la montaña de caretas arrancadas a los hombres políticos "llega al cielo" y que no hay más verdad que su fuerza (C. N. T.) ni más realidad que la que expresa y siente su alma. ¡Fuera la comedia política!

* * *

La Solidaridad tiene necesidad de estructurarse sobre una "potencia real" (amovible y flexible en uso de su soberanía "apolítica"), conformé con su dominio o predominio mayoritario. ¿Esto es entronizar o desbastas la justicia histórica? ¡No! A fin de cuentas, no es más que lo que la "realidad quiere". Pero alto ahí. Nosotros no dormimos. Estamos alerta. Don Quijote y Sancho, duermen, allá, en los establos de Augias... del cristianismo revolucionario y sargentista, filial del Socialismo Hiperantrafectado... ¡Cándidos, no! Y, repetimos: ¡Macarras, no!

Sencillamente: los anarquistas puros ("la pureza", cójase por la cola y lánsese al muladar, porque eso de la pureza es una fiebre amarilla propia de los caménduias y la pildora dorada que han de hacer tragar al "buen Juan" que los escucha, mientras ellos operan con la lengua viscosa y churretosa desde la tribuna), no toleraremos nunca que se baraje la ignorancia y la buena fe del género humano, como si fuesen los hombres y las mujeres, reyes, sotas y espadas de renombrada solvencia presupuestívora. Relvindicamos la especie, pero no a los reyes y mucho menos a los "espadas".

* * *

La Política goza de un gran privilegio el de obviar y desconocer cada vez más la Verdad, y tiene la sinceridad de amordazarla y sodomizarla, en nombre de la Mentira y con el beneplácito que siempre abulta mucho de la Sandez. La Política a fuerza de transformaciones, transposiciones y transacciones y de fórmulas falsas de conciliación y filiación universal ha venido a parar en un inmenso lodazal de gérmenes y miasmas deletéreos, que no hay por donde se salve la individualidad. Dicen los arcontes de la verdad que para salvar el individuo es preciso primeramente salvar la colectividad: Esto... es la impotencia de los cursis y de los engreídos que suponen que el individuo es menor que ellos y que los hombres son una... Nada, que sin "el palo y tente tieso" no se salva la Humanidad, aseveran "nuestros amigos".

* * *

La Justicia es un Ideal Humano, pero no es más fuerte que la voluntad consciente y rebelde del Individuo. Del Individuo o Individualista que va contra el Estado, contra la Religión, contra el Matrimonio, contra el Tabaquismo, contra el Alcoholismo, contra todos los IRMOS y que a título de su autodominio y su amor a la Naturaleza y al "eterno retorno", desecha y apostrofa a los imbéciles y botarates que le llaman soñador. ¡Los soñadores siempre han sido la "pesadilla" de los despiertos!

* * *

La Revolución puede que sea lo que engrandece más la Vida. El hecho, en sí, eleva a los mismos muertos que yacen insepultos en el Aura magnífica de la Eterna Transformación. La Revolución, que arrambla y aplasta las costumbres pérfidas y canallas de esa sociedad, puede que sea lo único capaz de limpiarla y librarla de tanta pureza inficionada y de tanta prosopopeya inmunda y alcahueta. Las instituciones glorifican las costumbres, porque, de su disolución apestante y de sus despojos pretéridos, elevan el estandarte de la bondad y de la justicia que no es más que el anticipo de "moral" que se han de cobrar muy mucho en los campos de batalla. La Colectividad, si quiere dignificarse, no puede hacer otra cosa que revolucionarse. Es lo menos que puede hacer, si no quiere siempre dejarse llevar del ronzal camino del macelo sardónico y sardesco.

SIERRA

Rutas de la revolución

(Continuación de la pág. 1.ª)

huelgas, los estallidos revolucionarios, los desórdenes públicos y las algaradas callejeras no son más que los suspiros y los movimientos de un monstruo que amenaza en derrumbar el edificio capitalista.

Y no solamente hemos conseguido asustar a los niños y a las porteras, sino que nos temen ya nuestros propios enemigos. Por eso nos encarcelan. Y nos deportan. Y nos asesinan. El crimen muchas veces no lo impulsa nadie más que el miedo.

Nuestros movimientos — criticados y enlodados por muchos periodistas a sueldo de la burguesía — han caído como lluvia de piedras en el edificio republicano, por cuyas ventanas — rotos los cristales — pasan las ráfras de las revueltas populares.

Y esa rotura de cristales no es nada más que el preludio de próximas tormentas.

TEMPESTADES DE ACERO

No obstante, conviene estudiar la forma de dar más eficacia a los futuros movimientos. El pueblo, la clase trabajadora — fuera del mundo del trabajo no existe pueblo — anhela algo más positivo, más enjundioso y eficaz que los movimientos de protesta y las huelgas parciales.

En el ambiente popular flota una formidable corriente de inquietud y renovación que amenaza entrocarse en huracán incontenible. Son muchísimas las personas que no comen y es mucha la esclavitud que el pueblo padece. A nadie debe extrañar si un día las masas, fuera del control de las minorías selectas, traduce los pequeños estallidos revolucionarios, los tenues chispazos de revuelta en formidables hogueras destructoras.

Los movimientos actuales no son nada más que ligeras lluvias de piedras que limitan su acción destructora a una estridente rotura de cristales; pero nadie puede evitar que esa pedrea inofensiva se transforme en un voraz ciclón de fuego. Eso es lo que conviene. Una hoguera, una lluvia y un ciclón. Destruir, en estos momentos de excesiva exquisitez reformista — lo falso, lo nocivo y lo perjudicial no admiten reformas — es un imperativo ineludible e insoslayable. Hemos de destruir todas las instituciones que aguantan al régimen capitalista, no a los hombres y a las cosas. Sólo lo que estorbe y obstaculice la marcha del progreso, lo que intercepta la ruta de la revolución, debe ser exterminado sin compasión ni complacencias.

Incontenibles tempestades de acero deben arrasar por completo el ya caduco edificio del régimen capitalista.

LA EXPULSION DE LOS DIOSES

En esa épica cruzada devastadora, violentamente revolucionaria, que las circunstancias del momento exigen que emprendamos, la juventud heroica, la juventud que nutre las filas cerradas de la Federación Anarquista Ibérica, debe formar en la vanguardia, impertérrita y arrogante, desafiando todas las furias y acometidas de un enemigo que cuenta con eficaces instrumentos de guerra. Los viejos y los fracasados han de pasar a la reserva, como algo gastado y poco servible. El momento, la hora actual, pertenece a la juventud, a la juventud que piensa y lucha — máxima exaltación del valor y de la vida — y que ha de escribir con ígneos caracteres la más brillante página de la historia revolucionaria.

Hemos de realizar una epopeya — el momento lo exige — jamás realizada ni igualada por las contiendas espartanas.

Los jóvenes que aun no hemos cumplido los veinticinco años y los que no pasan de los treinta, precisa que reclamemos los puestos de responsabilidad y acometividad en las luchas revolucionarias. Hemos de subir a las cumbres del Olimpo y expulsar a los Dioses que frenan y traicionan las aspiraciones de las multitudes oprimidas por los césares de todos los imperios.

La juventud — fuego, pasión, desborde de energías — debe conquistar las premisas de una civilización que empieza...

BROCHE

Con todo el empuje de nuestra sangre mosa hemos de ir abriendo rutas de libertad a la revolución estrangulada por el gobierno. El pueblo — siempre oprimido y traicionado — debe poner fin a la república burguesa, con la fuerza de las armas y el terror.

Por las rutas de la revolución, las multitudes escalarán las cimas más altas, bañándose en los mirificos destellos de una vida nueva y libre, sin el tirano que oprime, ni el burgués que explota, sin el cura que engaña, ni el Estado que mata...

La evolución nos ha conducido hasta las puertas de la anarquía; la revolución debe abrir esas puertas para que ésta prevalezca gallarda y luminosa.

A. G. GILABERT

De Andalucía

Ronda la Vieja, posible campo de nuevas experimentaciones

La meseta de Ronda la Vieja, se levanta majestuosa sobre una campiña, coquetona pudiera, decirse, una campiña que, poseída como una chiquilla de belleza extraordinaria, se cuida con suma delicadeza sus encantos y siente la honda necesidad de exponerlos, de lucirlos.

Esta meseta, sin necesidad de abrir la Historia, dice lo que pudo ser: una ciudad fuerte, una ciudad antigua. Aún de vez en cuando, aparecen en el surco del arado, destellos de lo que fué.

No recuerdo por qué, fueron repartidas a suerte aquellas tierras, y en seguida constituyeron su hogar en los alrededores de la meseta, un par de cientos de familias. Seiscientos afiliados creo que constituyé aquel Sindicato Unico.

Y siguiendo el curso de lo que me propuse al significar los méritos de aquel bello rincón andaluz, quiero dar a comprender o a estudio, la relación tan pronunciada que existe del individuo al lugar donde se desenvuelve; es decir, que en Ronda la Vieja, no habiendo escuela, no habiendo teatro, no habiendo más edificios que los respectivos hogares distantes unos de otros de doscientos a quinientos y mil metros, hay en aquellos compañeros una cultura social extraordinaria, un conocimiento de causa tan enorme que ya lo quisiera un ochenta por ciento de las grandes urbes.

Y es la influencia de la Naturaleza, que allí ejerce en el individuo de una manera admirable.

Porque no hay más religión que el trabajo.

Porque el amor es bravío.

Porque no hay vicios.

Porque están retirados de las complicaciones de la ciudad.

Y quieren saber más; están ávidos de modernas concepciones para ensayarlas.

Días antes de venir a Barcelona, fueron a Ronda varios compañeros a quienes les prometí una conferencia, la cual no pude darla por tener que partir inmediatamente, y quedé extasiado escuchándoles. El tema que en seguida forjé era el desarrollo de las Comunas en Ronda la Vieja; pero me temía que ellos lo tuvieran concebido ya mejor de lo que yo pudiera expresarlo.

Sin embargo en Ronda, ciudad de más treinta mil habitantes, la cultura social diferencia mucho de la de estos camaradas. En Ronda no hay en los obreros, tanto campesinos como del pueblo, nada más que el deseo de romper con todo y salir de esta tiranía y de esta explotación; pero se dejan conducir por el primero que llega, y por eso en Ronda desgraciadamente, están de enhorabuena los socialistas-chufistas y los políticos aventureros.

Se va a constituir la Comarcal de la Serranía de Ronda, que comprende cerca de cuarenta pueblos. En esta obra, y esto quería tocar también en aquella conferencia y en otras que hubiéramos dado, es preciso que los camaradas de Ronda la Vieja, de esa Meseta que seguramente fué una abnegada ciudad antigua que por no rendirse en la peleа supo sucumbir trocándose en formidable montón de escombros, adopteis una posición férrea, para lo cual habrán de secundaros los no menos buenos camaradas de los pueblos de los alrededores, como son Montejaque, Grazalema, Montecorto, Gatenil, Arriate, etc.

ooo

Ronda también despierta. Ya el Comunismo libertario es un fuego que prende en todos los corazones.

¡Camaradas! ¿Será Andalucía la inicación de la nueva Humanidad, donde se implante la sabia máxima de **producir lo que se pueda y consumir lo que se necesite?**

La estructuración de esa sociedad soñada es de muy fácil comprensión y su mejor estudio es la práctica.

RAFAEL ORDOÑEZ

Barcelona (Correos).

Campos y campesinos

Cuando a diario leemos en la prensa que los campesinos de tal o cual pueblo han invadido fincas rústicas con el firme propósito de por su cuenta labrarla y hacer suya la futura cosecha, un fuerte viento de alegría y optimismo satura nuestro ser. Hace un año y aun menos que estos, al parecer, simples hechos hubiesen resultado increíbles para la generalidad del pueblo español duro a todo intento de renovación social por de siempre estar atado de conciencia a un pasado horriblemente cavernario.

Pero bien claro está ya que lo que antes no se creyera por conceptuarlo como un fenómeno social o como un imposible, hoy, gracias a lo divulgado que entre los trabajadores está el ideal de emancipación social, resulta cosa corriente que todos los días haya campesinos que puestos de acuerdo en cuadrilla y herramientas al hombro se dirijan con paso firme a tomar posesión del predio de cualquier potentado feudalote para proceder al laboreo y siembra del mismo en beneficio del bien común.

Nos reconforta sobremanera esta decidida actitud de los campesinos españoles; la utopía pasa a ser realidad, la teoría pasa a ser hecho, y el ideal acariciado durante centurias de años por apóstoles, luchadores y hombres amantes de la justicia, va pronto a tener confirmación plena entre los esclavos del agro.

El campesino sabe que no es ganando un mísero jornal cuando a ganarlo llega como tendrá el necesario pan, abrigo y educación de sus hijos; ni que tampoco le solucione el problema económico el tomar en arrendamiento tierras por las que tenga que pagar una renta por fanega de 8 ó 6 fanegas de trigos con la adición de otros impuestos por nuevas empresas; ni que, por otra parte la tan cacareada reforma agraria que la República tiene en estudio venga a terminar con el paro forzoso y la miseria que continuamente asota los hogares proletarios dedicados a la dura tarea de cultivar la tierra. Todo esto sabe el campesino, y por ello es por lo que sin temor a la guardia civil ni a la cárcel, guardianes incondicionales de la propiedad privada, siguen como camino más recto y seguro el de entrar en posesión de la tierra ya que por su oficio la pertenece con más derecho que a sus actuales amos, parásitos que a más de no producir ni lo que se comen, la tiene sujeta a los vaivenes de sus caprichos cuyo hecho abusivo va completamente en contra de la lógica y del bienestar de la humanidad.

"La propiedad es un robo" dijo entre otros el gran sociólogo Proudhon, y esto lo sabe ya de memoria el obrero más ignorante. ¿Por qué habiendo tanta tierra inculta o cultivada deficientemente se pasan los campesinos de Andalucía y Extremadura las dos terceras partes del año sin poder ganar un jornal? Esto de la propiedad privada de la tierra es una de las cosas que más nos hace crispar los puños de ira y más subleva nuestro ánimo cuando por consecuencia de lo mismo contemplamos en la otra margen a innumerables familias de campesinos deambulando de aquí para allá y viceversa en busca de trabajo que nunca encuentran para mitigar en algo el hambre que paulatinamente va devorando sus escuálidos cuerpos.

¡Campesinos! La tierra es nuestra, todo derecho adquirido sobre ella es falso, es decir, es producto de sucesivas y viejas usurpaciones que hicieron a nuestros antecesores por medio de la explotación. Sobre la tierra pues, no puede, no debe haber más derecho que el que concede la naturaleza; que sea de todos, y en particular del campesino que es el que la trabaja.

De Administración

AVISOS

Barcelona, B. J. A., remitirá 25 folletos de cada uno de los que lleva publicados, a Rafael Lamas, Kiosco Helios, Juana de Vega, Coruña.

***

Barcelona: La C. N. T. remitirá una suscripción del Boletín, al Sindicato de oficios varios, calle San Juan, Casas Viejas (Cádiz).

***

Para un asunto que interesa a los dos, remitirá Domingo Pascual, su dirección a Demetrio Gómez, calle Onda, Villarreal (Castellón).

* * *

El Luchador remitirá 5 ejemplares a Jesús Sánchez, Plaza del Marcho, Saint Tibery (Herault), Francia. Hemos recibido para dicho periódico 5 pesetas.

* * *

Cultura Proletaria, Nueva York. Tenemos para vosotros 64 pesetas de P. Torrens de Tarrasa y 1 de Jaime Ribas de Ripollet. Barcelona, cantidad que anotamos a vuestra cuenta.

El Luchador remitirá una suscripción a Francisco Viana, Cuevas de Utiel (Valencia).

Tenemos para ello 2'50 pesetas.

* * *

Valencia: La compañera Aurora López se pondrá en comunicación con Julia Vallina; Cuesta de la Atalaya, núm. 13, bajos, Santander.

* * *

Solidaridad Humana remitirá 25 ejemplares a Victoriano Buitrago; Dolores Sopena, 3, Puente Vallecas (Madrid).

* * *

Solidaridad Obrera de Barcelona remitirá una suscripción, Solidaridad Proletaria, 5 ejemplares y El Luchador otros 5 a Juan Millán Villar, Huerta Alta, 5; Torreperogil (Jaén).

CORREO

S. Pallisé, Marsá: Líquida a razón de 9 ejemplares; mandamos las dos suscripciones a Capsanes.

Victoria, Conde: Conforme con la vuestra, van 10 Almanaques más.

Hiseiva, Gijón. De acuerdo con vuestra cuenta. No tenemos las alegorías que deseáis.

SUSCRIPCION PRO-PRESOS

	Ptas.
Suma anterior	62'30
White Plains, S. I., Centro de Estudios Sociales ...	176'75
Ribas del Fresser, Feraçanla...	4'00
Barcelona, Marlesa	3'00
Constantina. Remitido por Días	10'00
Calatayud. Suscripción hecha en el Sindicato Unico de Trabajadores	73'25
Montpellier. D. Díaz, 5; A. Díaz, 5; Brunau, 2; J. Vila, 5; E. Díaz, 2'50; M. Díaz, 2'50; Rubio, 5; López, 5 Bonalle, 5; T. Juan, 4'50; J. Vidal, 5; P. Esparza (padre), 5; Tansi (italiano), 5; J. Lones, 10; R. Díes, 5; A. Berto, 5; S. Morales, 5; J. Moll, 5; Gras Enrique, 3; Polito, 5; Bigarci, 5; J. Iber, 10; Un compañero, 5; total, 119 francos	55'00
Barcelona. Suscripción hecha por el compañero Antonio Chamiro, en la Cantera Sanson: A. Chamiro, 2; A. Estrada, 0'50; A. Segura, 1; J. Giménes, 1; F. Nova, 1; E. Charri, 1; C. Safon, 1; A. Suñer, 1; J. Doménech, 1; Ferrera, 1; J. Gamo, 1; J. Tomás, 1; J. García, 1; R. Sual, 1; J. Pino, 1; J. Pérez, 0'50; P. Ramírez, 0'50; F. García 1; R. Duagues, 1; J. Dizcarreas, 1, F. Saus, 0'50; E. Gargallo, 1; E. Vico, 1; M. Infantes, 0'50; J. Pelaez, 2; J. Castro, 1; total... ...	25'00
Godall, Pago	5'75
Ripollet, Ribas	0'25
Membrilla. Remitido por el compañero García	12'50
Levallois. Seine Ferret... ...	6'00
Narbonne. Suscripción Pro-Presos y "Tierra y Libertad". Suma anterior, 17'75; M. Folch, 5; F. Biella, 5; J. Roca, 5; R. Cervera, 5; A. Comesa, 5; Calloza, 2'50; Trallero, 2'25; total, 42'75 francos, cambio de moneda, total 22 pesetas, 11 "Tierra y Libertad", y presos sociales otras 11 pesetas	11'00
Campdevanol. Sorribas, 2; ¡Errra a la Anarquía!, 1; total	3'00
Santo Domingo de la Calzada. Sindicato Unicó de Trabajadores	47'50
Alameda. Ateneo Cultural	25'00
Cuevas de Utiel. Uno, 4; F. Navarro, 3; Víctor Latorre, 1; B. Navarro, 1; Constancio C., 1; J. Navarro, 1; P. Solas, 0'50; F. Viana, 0'50; D. García, 1; E. Viana, 3; V. Montesagudo, 2; Un compañero, 1; B. Navarro, 1; total	24'50
Grata. Gil	2'00
Sebastián Mur, 2; Joaquín Fortí, 2; Francisco Guinallu, 1; Antonio Durán, 1; Timoteo María, 1; Ignacio Abadías, 1; Antonio Jerez, 2; Macario Aguilar, 1; Pedro Fumiteras, 0'25; Juan Bañalía, 2; Agustín, Laguna, 2; José Riazuelo, 1; Fernando Pascual 0'25; Francisco Pueyo, 2; José Miranda, 1; Joaquín Ruz, 0'50; Pablo Cordais 1; Joaquín Arabella, 0'50; José Fondevila, 0'50; Vicente Sambiancat, 5; Joaquín Altus, 2; Emilio Portella, 2; Alfonso Blanquín, 2; Antonio Trell 1; Juan Bo-Lescertales, 2; Antonio Badía, 1; José Barón, 1; Jerónimo Ferrer, 1; Millesta, 0'50; José María Galindo, 0'50; Vicente Baldellón 0'50; Joaquín Mondus, 1; Lorenzo Burrell, 2; Luis Sopena, 1; Francisco Malo, 0'50; César Malo, 0'50; total ...	47'00
Constantina. F. Aguado, 5; M. Barroso, 1; D. Casado, 1; C. Utrera, 1; R. Morente, 1; A. Calvente, 0'50; Francisco Casado, 0'50; J. Utrera, 0'50; José Grismaldi, 1; M. Mesa, 1; M. Cornejo, 0'50; A. Candom, 1; J. García, 0'25; M. Macía, 1; Juan González, 0'50; J. Casado, 0'50; F. Lozano, 1; J. Domínguez, 0'25; G. Caudo, 0'50; M. Utrera, 0'25; M. Utrera, J. González, 0'50; M. Gordón, 1; T. Torrejón, 2; Recaudado en el local por el Gremio de Construcción de la Carretera, 10; total	31'75
París. G. Voluntad, recaudado a la salida de una función teatral, 223'75 fr. que el cambio dieron 112 pesetas; más la siguiente suscripción hecha por el Grupo Voluntad: Lobato, 2'50; Pinazo, 2'50; Redondo, 2'50; Martínez, 5; Riaño, 1; S. Castillo, 2'50; Barrera, 2'50; González, 1; González, 1; González, 2'50; Fernández, 2'50; González, 0'50; San Pedro, 2'50; M. Antonio, 1'50; P. Hinginio, 0'50; Martínez, 1'50; Mariano G., 1'25; Pica Paco, 1; Poline, 2'50; Moles, 0'50; Deyus, 0'50; Viana, 1; X. X., 2'50; Libertad, 1'50; José Sánchez, 5; A. Sánchez, 2'50; P. Tirso, 2; Riano X., 1; Familia M., 11; Familia M. T., 2; Familia B., 2; Duque, 2'50; López, 2'50; Simpatizante, 1'25; Sin Pan, 2'50; Dalia, 7'50; M. 1; G. Cadierno, 5; Gabino, 2'50; Pelegrín, 2'50; Portugués, 2'50; Zavaturgui, 2'50; Rafael, 1'50; José, 2'50; B. Cabada, 1; Familia, 10; Grau, 2'50; Angel, 2'50; Martín A., 2'50; Marcel, 2'50; González, 2'50; R. Juan, 0'75; Sánchez, 0'50; Martínez, 1'50; José Gavino 2'50; Rodríguez, 1'75; Castro, 1; Cerila C. 1; Bonifacio, 2'50. Voluntad: V. Juan, 1; M. Esteban, 2; Cobos, 2; M. Riaño, 1; Eugenio, 2'50; Julián Carrasco, 2'50; Un compañero, 2'50; Pablo, 2'50; Grupo de simpatizantes: Colecta teatro, 24'50; plena Saint Denis, 112.	300
TOTAL. .	1.492'75

Gran Curso de Sociología, en el Ateneo Libertario del Clot

Continuando en su Obra de capacitación Social, el Ateneo Libertario del Clot, ha organizado un Curso de Sociología, comuesto de 24 lecciones abarcando desde los orígenes de la Sociedad humana, hasta nuestros días.

Empezará, el próximo viernes día 15 de Abril. Dada la importancia hemos creído oportuno, dar dos lecciones por semana.

Todos los Miércoles y Viernes, de 9 y media a 9 y media de la noche.

Estudiar lo que la humanidad ha sido, lo que ha hecho, lo que ha pensado y lo que ha sufrido, a través de todas las fases históricas. Estudiar cómo se inician los regímenes, los imperios y las religiones, y cómo desaparecen; es, — sencillamente — lo que el Profesor Viñas expondrá, en el tan interesante como útil Curso de Sociología.

Por la presente nota, invitamos a todos los amantes de la Cultura, que deseen asistir al mencionado Curso, rogándoles pasen a inscribirse al Local del Ateneo Libertario, Calle Meridiana número 188 (Clot).

Nota. — El Curso, es gratuito para todos, socios y no socios.

La Comisión.

Nuevo Grupo

Con el nombre "Los rebeldes", se ha formado un nuevo grupo libertario; y dicho grupo desearía relacionarse con los demás de la Península para estrechar los lazos que han de unirnos a todos los demos. Mandamos un cordial abrazo sustentamos la idea que defiende a los trabajadores del mundo entero y en particular a los presos sociales, que carecen de libertad, siendo esto precisamente lo que deseamos los trabajadores.

Para toda correspondencia dirigirse a Francisco Moreno, San Juan, número 10, primero *(Gerona)*

Cosas de América

Más sangre proletaria en los dominios de Ford

Indudablemente que Norteamérica tiene desde hace mucho tiempo una cuenta que saldar con el proletariado, y sin embargo continúa regando sus calles con la sangre de los trabajadores.

En casi todos los Estados de la Unión, las calles se han salpicado de sangre, unas hace años, pero en su mayoría están aun verdes y frescas las huellas de los nuestros, que en holocausto al amor de las ideas unos, y por la lucha cotidiana otros, todos han pagado caro el heroísmo grande y elocuente de alzarse al frente de los plutócratas yanquis, exigiendo más pan unos, y otros mendigando al menos un empleo para poder sobrevivir, antes de ser arrollados por la espantosa hambre que asola al país.

Las horcas de Chicago han hablado elocuentemente a la faz del mundo entero; San Francisco de California, colgando en los puentes a los camaradas; Colorado ametrallando en masa a los mineros de las minas del hombre ya petrificado Rockefeller; Centralia, Kentucky, Pittsburgh, New York, y casi en todos los Estados, han sido sacrificadas vidas proletarias, por el egoísmo ancestral de los bárbaros capitalistas, del Norte, que para cubrir tales iniquidades y crímenes horripilantes, se desprenden luego de un puñado de dólares, como haciendo ver su gran filantropía de usureros.

Los últimos y sangrientos sucesos, son los ocurridos en Detroit. Michigan, en donde han resultado cuatro trabajadores muertos por la policía del feudal Ford, que ha empleado todos los métodos modernos, con una crueldad más inaudita, que los mismos japoneses en Manchuria y Shanghai. Desde las armas mortíferas que usan los esbirros del rey del automóvil, hasta los gases asfixiantes, todo ha sido legalizado por los malhechores que resguardan las factorías de Ford, como se hacía en los tiempos del feudalismo.

Se trataba de una manifestación de hambrientos; una manifestación pacífica, que sólo deseaban solicitar empleo para sus brazos forzados al descanso por largo tiempo, lo que al parecer y constatando la actitud de los manifestantes que sólo deseos de producir demostraban, el jefe de la policía de la ciudad de Detroit, ha permitido sin reparos la manifestación de los parias, que deseaban demostrar públicamente lo embustera y grosera que está resultando la prensa burguesa de todo el país, diciendo que ya quedan muy pocos miles de trabajadores sin colocarse.

Más, cuando la multitud inmensa penetrado en los límites del feudal Ford, entonces se ha armado la que esperaban sus subordinados para ensañarse con toda clase de armas contra indefensos trabajadores, sin respetar ni a mujeres ni a nadie que no llevara el uniforme con la chapa de Ford.

Al jefe de policía de Detroit, se le acusa ahora de haber permitido la manifestación, y tal acusación se la hace, el mil veces bandolero Carl A. Brooks jefe de la policía de los dominios del financiero y multipleimillonario Ford.

Estos hechos que se repiten frecuentemente, son lecciones que los trabajadores debemos tener en la memoria siempre, y con mucha mayor razón, cuando se hacen demostraciones, ya que el tiempo de los cristos modernos, ya ha pasado a la fuerza despidada y cruel de los cascotes policiacos y milicianos, hay que responder con una medida igual.

Lo policía de Ford según las declaraciones del mismo jefe de la policía de la ciudad, ha sido la que ha provocado a los que marchaban en la parada, ya que según los informes marchaban pacíficamente, pero cuando se inició el mitin, esto parece no les agradó a los mastines que guardan las fábricas y muelles del economista Ford, el Oráculo del pueblo rico, de Detroit, pero el asesino de los trabajadores.

No es el primer caso de este vampiro, recordamos hace algunos años, cuando la campaña que Ford había iniciado en contra de la raza judía, y un periodista que combatía tales imbecilidades del millonario y sus lacayos, lo han invitado para que fuera a Detroit, y se dió el caso que nadie lo ha vuelto a ver en parte alguna.

La prensa de oposición acusó al dueño de los Fords, pero según las pruebas, el Lago es el responsable de tal hazaña.

Ahora Ford, con este nuevo y reciente crimen, acaba de teñirse con sangre proletaria, y quien sabe si algún día este pueblo atormentado y enloquecido por un falso e hipócrita patriotismo, haga un escarmiento con esta basura humana que puebla el suelo yanqui.

R. LONE

Por el bien del comunismo libertario

El Ateneo Libertario del Clot, en asamblea general extraordinaria, celebrada el día 10 de marzo de 1932, acordó que se hiciera pública su disconformidad acerca de que la prensa obrera y libertaria se haya convertido en bandera de discordias y personalismos.

A tal efecto, rogamos a todos los compañeros en general, y en particular a los de "Cultura Libertaria" y el "Luchador", que se abstengan en bien, creemos nosotros, de la anarquía, de publicar en las columnas de periódicos y diarios que administren, todo artículo de ataques a "individuos" que hayan cometido faltas contra los principios de nuestras organizaciones; y de polémicas personales.

Nuestra prensa ha sido creada para orientar a los hombres hacia nuestro caro ideal, y para defender a los trabajadores de las bajezas patronales y estatales; y no para atacarnos y herirnos mutuamente.

Si algunos individuos se portan mal con nuestras organizaciones, es en los planos donde se debe discutir y aclarar, enérgicamente, su buena o mala conducta.

Como sabéis, en todas partes se proclama que la Anarquía es el caos. ¿Cómo demostrar compañeros, que todas estas afirmaciones son estúpidas e hipócritas embustes? ¿Acaso lo queremos demostrar odiándonos, y más aún, convirtiendo nuestra prensa en instrumento de esos odios, razonables o no, y para lanzarnos barro del uno al otro?

Decimos, nosotros por el contrario, que la Anarquía es la máxima armonía y felicidad humana. ¿Cómo es posible, se pueden preguntar muy bien los hombres, que el comunismo libertario sea la felicidad humana, si entre sus propagandistas se entablan encarnizadas peleas?

Es necesario demostrar, pues, con actos y no con palabras, que la Anarquía es el máximo de armonía y bienestar de la Humanidad.

Se ha de desenmascarar (sí, cómo no), al farsante, al traidor, al eterno Judas, sea quien sea; pero esto se debe hacer, compañeros, en sitios convenidos.

Deseando que se comprenda bien el fondo de buena intención que nos anima, y que hay en nuestras manifestaciones, os saluda por el Ateneo Libertario del Clot,

LA JUNTA

Rebeldes

El grupo anarquista a sus hermanos los deportados.

Salud hermanos: a vosotros que lejos de nuestro país sufrís las más crueles vejaciones por parte de un gobierno inhumano y vengativo, nos dirigimos para que si algún día (que nosotros creemos no tardará) cuando volvais a vuestros hogares, tengáis en vuestro recuerdo que el grupo anarquista de Gerona apesar de existir en esta ciudad el más cruel caciquismo y el más insano fanatismo ha luchado y luchará siempre para que nuestra madre la anarquía triunfe en el mundo entero. Nuestro corazón se alza protesta y exige vuestro pronto retorno a vuestros lares. Inútil dirigirnos a este gobierno en donde solamente existen "enchufistas" enemigos de la clase trabajadora. Sabemos bien estos mangoneadores del poder que contra nosotros solamente tienen las armas y el capital, pero esto no basta para vencernos, no poseen la razón porque esta es nuestra y ellos la han perdido, y para que triunfe la verdad, hace falta la razón la cual hará que luzca en el mundo entero la verdad de nuestra doctrina. Aunque lejos de vosotros nuestro pensamiento está siempre con el vuestro, y por la causa por la que vosotros habéis perdido la libertad estamos dispuestos a defenderla hasta alcanzar el fin propuesto por todos los anarquistas. ¡Salud!

¡Viva la libertad!

¡Viva la anarquía!

El grupo anarquista de Gerona "Los Rebeldes".

Tierra y Libertad

Redacción y Administración:
4.ª AGRUPACION DE VIVIENDAS
CALLE 7, NUMERO 453
HOSTA.—BARCELONA

Precios de pagacto y suscripciones
ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 275 ptas.
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre ..... 2'— ptas.

EXTRANJERO
Paquete 20 ejemplares, 3'— ptas.
Trimestre ..... 350 ptas.
No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

INSTITUT MUNICIPAL D'HISTORIA BARCELONA

Desde la línea de fuego

Siempre se había dicho y afirmado que los anarquistas eran los mejores conocedores de eso que se llama farsa político-parlamentaria. Y no sin razón, porque para mantenerse irreductiblemente opuestos a las reducciones de la política, que es aspiración a la función de gobierno, se requiere un penetrante espíritu crítico que ahonde hasta sus últimos recovecos las vergonzosas especulaciones de la política y mantenga siempre a flote el sentido inarmónico y antihumano que contienen todas las formas de gobierno. Entendiendo por gobierno la supeditación de la colectividad al interés abstracto de una teoría o un credo y al interés, no tan abstracto pero sí más material que preside la acción de gobierno ejercido pos castas y dinastías sobre el gran conjunto colectivo.

Con todo y sin que filosóficamente sea posible conciliar el concepto anárquico de la vida con la aceptación transitoria o momentánea, ante determinadas circunstancias históricas, de la acción político-parlamentaria por parte de los anarquistas, se da con frecuencia el hecho absurdo, ilógico, de que no faltan nunca quienes llamándose anarquistas ponen fe política en las prédicas y promesas de los políticos que se denominan de izquierda o extrema izquierda.

A nosotros, los que estamos en la prisión ocupando los sectores más avanzados de la línea de fuego de esta gran lucha por el triunfo de la Revolución Social que se está librando a todo lo largo del frente ibérico, nos choca, nos entristece y deprime el que con tanta frecuencia tengamos que leer en los periódicos la celebración de mitines de conjunto entre oradores anarquistas y políticos de la minoría parlamentaria que se denomina Extrema Izquierda Revolucionaria y Federal.

Desde esta prisión, en la que si todavía estamos es por querer mantener irreductible nuestra posición francamente revolucionaria, en la más humana, moderna y proletaria significación de la palabra, nos permitimos llamar la atención de todos aquellos que públicamente conocidos como anarquistas colaboran públicamente con los hombres representativos de esa minoría político revolucionaria que, desde luego, no tiene otra razón de ser revolucionaria que la de ser una minoría que necesita primero, conservar sus puestos en el actual Parlamento, y después buscar la manera de llegar a ser una mayoría parlamentaria aun cuando para ello hubiera sido preciso presentarse ante la opinión como el sector más ultrarrevolucionario de España.

Bien está que no importa qué minoría política procure medrar bajo el disfraz de la revolución. Pero de aquí a que sean los mismos anarquistas quienes avalen con su presencia y colaboración las engañosas promesas de los políticos, hay, ciertamente, un abismo. Los anarquistas no solamente deben negar toda colaboración a los políticos, sino que, de ser militantes, tienen el deber de combatirlos incansablemente y de prevenir a las multitudes de los escondidos peligros que para ellos encierra la política.

Si actualmente los anarquistas que se mantienen íntegros y fieles al espíritu de la revolución, impiden los mitines de los socialistas, agrarios, radicales e izquierdistas catalanes, no tienen disculpa los que no solamente no impiden los mitines de los extremistas federales sino que incluso les prestan colaboración. Aun cuando esos actos se organicen con el pretexto de los que estamos presos y de los deportados. Para nuestra defensa, deber nuestro de anarquistas debería ser bastarnos a nosotros mismos.

No olviden los compañeros que el gran problema de la reconstrucción económica y moral del mundo, sólo puede encontrar solución mediante la acción revolucionaria de las multitudes impulsadas por el afán de conquistar los medios de producción y enseñanza. Fuera de la revolución proletaria, todos los caminos están cerrados. La acción política y parlamentaria, para nuestras generaciones de la postguerra mundial, es una cosa tan vieja e inútil como lo fué el cristianismo para los descendientes de la Revolución Francesa. No hagan los anarquistas como esos grandes niños que juegan a la política revolucionaria desde Moscú. Téngase en cuenta que la escasa irradiación espiritual de la revolución rusa, no obedece a otras causas que a la imposición de la política parlamentaria al proletariado mundial.

Nunca como en nuestros tiempos se pudo tener fe en la posibilidad de realización de nuestros ideales anárquicos. Después de la experimentación comunista libertaria del Alto Llobregat, nuestros pechos deben desbordar de entusiasmo, porque estamos muy lejos ya de aquellos otros en que, el ser anarquista, suponía el sacrificio de la libertad y de la vida hecho en holocausto de una sociedad que solamente conseguirían vivir las generaciones futuras.

Hoy, luchamos ya para nosotros mismos.

La sociedad que va a nacer desconocerá el parlamentarismo y las cuquerías revolucionarias de los políticos que están en minoría. Deber nuestro, pues, es saber prescindir de plataformas políticas y de aprender a tener confianza en nuestras propias fuerzas.

GARCIA OLIVER

Prisión Celular, 27-3-32.

Horas de realizaciones

Lo más convincente y lo más elocuente, en la hora de ahora, son la dinámica de los hechos, es la inmediata realización de los más fundamentales principios del Comunismo Libertario.

Hay algo imponderable, pero que está en el espíritu de todos y señorea en todos los sitios y lugares de España, que nos induce irresistiblemente a la pronta plasmación de nuestras ideas; que es la directriz, más o menos consciente, de todas las gestas últimamente realizadas. Más aun. En la conciencia de cada uno de nosotros, existe irrefrenable impaciencia, el vivo afán, el más ardiente deseo de ver y vivir, la nueva sociedad, que bajo los auspicios de la C. N. T. y de la F. A. I. ha de instaurarse en Iberia.

Intuitivamente han comprendido, obreros y campesinos, que no son momentos de teorizaciones y si hora suprema de fecundas realidades. Y con una sencillez admirable, nos lo han demostrado y nos lo están demostrando los campesinos de Castilla, Extremadura, Andalucía y Aragón, yendo, unidos y decididos, a la ocupación y roturación de esas grandes extensiones de terrenos, que estos terratenientes y señorones tienen infecundos, sin cultivar. Por otra parte, nos ha causado admiración, cuando hemos visto levantarse algunos pueblos casi ignorados por la geografía revolucionaria, arriando el signo revolucionario de la F. A. I. e instaurando el Comunismo libertario.

Incluso en aquellas ciudades, que en la actualidad no responden a su proverbial rebeldía, debido quizás al formidable desengaño de las últimas elecciones y al evidente cansancio de tanta huelga y conflicto, flota en el ambiente cierta simpatía, el deseo, de que venga "una de buena, una de muy gorda", que acabe ya con tanta hambre y miseria, con tanta farsa y comedia política.

Ello, todo ello, viene a demostrar que el imperativo revolucionario late en todos los pechos productores, irradia por doquier, iluminándolo todo.

El histórico y memorable ensayo de Figols, ha tenido la preciosa virtud de enseñar claramente a las clases trabajadoras, que las nuevas normas de convivencia político-económico-social, ha tantos años defendidas y patrocinadas por los anarquistas, no son utopias irrealizables, no son cosas fantásticas. Durante unos días, se ha vivido el comunismo libertario en varios pueblos. Y los destripaterrones, los ignorantes y los descamisados, se han ganado la simpatía, el aprecio y la confianza de los habitantes, por su justiciero, noble e igualatorio proceder. Las demás tinieblas del presente y ominoso régimen capitalista, han sido iluminadas por los ardorosos rayos de un sol deslumbrador. Fiat Lux. La utopía cristaliza.

El ideal se plasma, se ha hecho carne viva.

Nuestro deber, es el de encauzar este sentimiento revolucionario, ensanchando sus cauces. Darle homogeneidad dentro de la diversidad. Estructurar sin limitar.

Poner trabas y obstaculizar a conciencia, este tan prometedor Cohesionar el noble afán de unos y la indómita rebeldía de los otros, para evitar gestas aisladas, que ahora, indefectiblemente, retardarían el triunfo de los postulados de la C. N. T. y de la F. A. I.

imperativo revolucionario, es hacer traición a las ideas y a la doliente humanidad oprimida y sojuzgada. DIONISIO EROLES

Cárcel, Barcelona.

Hombres conscientes, hombres libres manifestaos protestariamente y exigid el retorno de los nobles hermanos deportados. En la calle, en el café, en el sindicato, donde se pueda, protestad de esa la más grande iniquidad cometida contra la clase trabajadora. Interesaos todos porque los deportados sean inmediatamente reintegrados a sus hogares, donde tanta falta hacen. Hombres conscientes, hombres libres: protestad, con energía de puños crispados, de tan horrendo crimen. Unios en masa con pacta -- en lazo insurreccional -- a otros hombres libres y haced que los felones que están arruinando a España, ordenen el esperado retorno de los compañeros exilados en tierras de esclavitud y de muerte.

Muévase la mano, el pensamiento y la pluma en favor de los deportados amigos. Alcese la voz de las multitudes aherrojadas en defensa de los que cayeron en las sangrientas garras de un Poder que potencia el crimen.

Los aprovechados

Que están convirtiendo a España en una merienda de négros es asunto que por ser del dominio público no es preciso insistir.

Los aprovechadores de la mal llamada revolución, se han lanzado como manada de lobos hambrientos, sobre los presupuestos y están devorando materialmente al sufrido pueblo español.

Asombra constatar la furia y precipitación empleada en acumular cargos, empleos, sueldos, dietas y gratificaciones y el furor pantagruélico que demuestran en engullir millones.

Para esos señores, rodeados de todas las magnificencias y esplendores de sus antecesores, están hechas todas las conquistas y resueltos todos los problemas y el que reclama algo o protesta de la actual situación paradisiaca es considerado como un mercenario, perturbador profesional y extremista irresponsable y para reducir a esos descontentos por sistema, se movilizan las fuerzas armadas, se aumentan, se llenan todas las cárceles del país y hasta se les embarca en las inmundas bodegas de los barcos retirados, hacia destinos ignorados.

Que el pueblo no trabaja, que agoniza de hambre, que ha visto defraudadas todas las risueñas esperanzas que forjó el 14 de abril; que la miseria más desoladora se extiende por toda la nación; que la muerte y la persecución más terrible se cierne amenazadora sobre todas las existencias proletarias: todo esto — dicen los aprovechados y conformistas — son tópicos que agitan los profesionales del delito y del desorden.

Los verdaderos sacrificados; los mártires anónimos; los que laboran por la felicidad del pueblo, son los que, poseídos de un malabarismo maquiavélico, de una posición humilde han escalado trabajosamente las altas esferas del Poder.

Pueblo: he aquí unos nombres de entre los muchos que trabajan desinteresadamente por tu bienestar, y unos datos que nos ilustran de la magnitud de su ejemplar espíritu de sacrificio:

Galarza. — Subsecretario de Comunicaciones y representación 24.000 pesetas. Diputado 12.000. Total	36.000
Martín y Martín. — Ingeniero jefe de la División H. del Duero, sueldo y gratificación 20.000 pesetas. Diputado 12.000	32.000
Clara Campoamor. — De Instrucción Pública, 4.000 pesetas; profesora de adultos 4.000; presidenta del Jurado M. de vestido y tocado, 6.000; diputado, 12.000. Total	26.000
Moreno Galvache. — Alcalde de Murcia 20.000 pesetas. Diputado, 12.000. Total	32.000
Ramón Nogués. — Director General de Industria, 24.000 pesetas. Diputado, 12.000 pesetas. Total	36.000
Gustavo Pittaluga. — Catedrático de la Facultad de Medicina 11.000 pesetas; Director de la Escuela Nacional de Sanidad, 12.000; ¡diputado, 12.000; total...	35.000
Jerónimo Bujeda. — Director General de Propiedades, 18.000; Inspección, 8.000; ¡diputado, 12.000; total	38.000
Carrasco Formiguera. — Presidente del Comité Industrial Algodonero y gastos de representación 24.000 pesetas, diputado, 12.000 pesetas; total	36.000
Cordero. — Delegado del ministerio en la Campsa, 21.457 pesetas; gerente de una Mutualidad, 2.007; diputado, 12.000 (declara además tener media docena de cargos con dietas) total	35.474
Gabriel Franco. — Consejero del Banco de España por el Estado, 12.000 (100 ptas. por sesión del mismo); catedrático, 9.000; diputado, 12.000; total	33.000
Lerroux y Romero. — Delegado del ministerio de Comunicaciones en la Compañía Telefónica, sueldo y dietas 24.800 pesetas; diputado, 12.000; total	36.800
Unamuno. — Catedrático y rector, 18.000 pesetas. Presidente del Consejo de Instrucción, 10.000 ptas; diputado, 12.000; total	40.000
Carlos Blanco. — Presidente del Consejo de Estado, 30.000 pesetas; diputado, 12.000; total	42.000
Fabra Ribas. — Subsecretario de Trabajo, 18.000 pesetas; Corresponsal de la Oficina Internacional del Trabajo, 10.220 francos suizos que son 25.163 pesetas; diputado, 12.000; total (Declara tener cinco cargo más retribuidos que cobra a razón de unas 25 pesetas por sesión).	55.163
Gordon Ordas. — Director General de minas y gratificación, 24.000 pesetas. Presidente del Consejo Nacional del Combustible, 13.392; diputado, 12.000; total	49.392
Angel Rizo. — Capitán de Corbeta, 11.000; delegado del Estado en la Compañía Transmediterránea, 24.000; diputado, 12.000; total	47.000
Miguel Rivera. — Catedrático, 13.000 pesetas; delegado de Estado en la Mancomunidad H. del Segura, 24.000 pesetas; diputado, 12.000; total	49.000
Jaime Aiguadé, alcalde de Barcelona, 30.000 pesetas; presidente de la Junta de Arenas, 15.000; consejero del Gran Metropolitano, 6.000; *presidente del Comité del Consorcio del* Puerto Franco, 15.000; diputado, 12.000; total...	78.000
Salvador de Madariaga. — Embajador en París, 25.000 pesetas; gastos de representación, 85.000; mobiliario, alumbrado, calefacción, 40.000; coche, 18.000; diputado, 12.000; total ...	180.000
G. Alomar. — Por la Embajada en Italia, 135.000 pesetas; catedrático, 9.000; diputado, 12.000; total	156.000
L. Araquistain. — Por la Embajada en Berlín, 133.000; diputado, 12.000; total	145.000

(Más otros sueldos que cobra por sesiones)

Pérez de Ayala. — Por la Embajada en Londres, 158.000 pesetas; del ministerio de Instrucción P., 6.000; director del Museo del Prado, 12.000; diputado, 12.000; total ... ... Los ministros cobran como taels, 42.000 pesetas.	168.000

Hemos copiado estos nombres y datos de entre los centenares que gozan de varios cargos y tienen múltiples enchufes y son los facilitados por los propios interesados. Al leerse en la Cámara, los diputados sonreían irónicamente, pues de sobra sabían que cada uno había procurado ocultar lo que podía y le convenía.

He ahí gráficamente demostrados los sacrificios sobrehumanos de los representantes del pueblo y las luchas desesperadas que sostienen por conservar las conquistas que trajo el 14 de abril; sacrificios amenizados por frecuentes banquetes, homenajes y conmemoraciones.

Pronto empezarán las fiestas del primer aniversario de la proclamación de la "gloriosa" República española de trabajadores.

Prometen ser magníficas y apoteósicas. En esos días, los políticos de toda laya, bienhechores y padres amantísimos de la patria, encontrarán satisfacción cumplida a su sacrificio inmenso, en banquetes, recepciones y festejos que serán amenizados por los acordes triunfales del himno de Riego y de la Morcillesa. Y de tanto en tanto gritarán:

¡Viva la República!

J.

AFIRMACIONES

Hacia el ideal

¿Hay crisis interna en la Confederación Nacional del Trabajo?

¿Existe entre los militantes de la organización, diferencia de apreciación y de tácticas a seguir?

He aquí la "cuestión": Las desviaciones, las claudicaciones, la tergiversación ideológica de los principios que son el norte y guía de la Confederación: el anarquismo.

Consecuencia de ello es el constante tejer y destejer; el volver sobre los pasos que se han dado; el hay que recomenzar; ser los eternos principiantes.

¿Por qué? Sencillamente. Hace muchos años que se viene sucediéndose estas cuestiones. Hace muchos años que está abierta una lucha sorda entre los militantes de la Organización Confederal.

Desde el Congreso de Sans (1917) que esta tirantez ideológica persiste.

En aquel entonces ya se señaló las diversas discrepancias ideológicas y de táctica, que seguían los animadores e impulsores de los Sindicatos Unicos en Barcelona. La lucha económica que inició la Organización, hizo desviar los postulados ideológicos de la misma.

El Sindicato ha sido siempre el crisol donde se han fundido los hombres-estómago, en vez de los hombres-cerebro.

El resultado no se ha hecho esperar. De claudicación en claudicación se ha llegado a sentir más cariño para el grueso de los primeros que para los segundos.

Y así hemos visto descender paulatinamente del Himalaya anarquista, a estos idealistas que hoy se confunden con el más recalcitrante de los apóstatas, aunque ellos se digan, los depuradores del ideal.

Aquella fuerza que tuvo en los años 17, 18 al 21, más que a la necesidad económica que sentían los trabajadores, se debió a la compenetración ideológica y la no claudicación en los principios ostentados por la C. N. T.

Si no se olvidase tan pronto como se olvida, los errores cometidos por los hombres que militan en los organismos confederales, y se tuviese en cuenta sus desviaciones y concomitancias, desechando su colaboración como dirigentes, otro sería el respeto que merecerían los Sindicatos.

• • •

Nunca hemos creído que la República pudiese satisfacer nuestras aspiraciones de hombres libertarios. Y por creerlo así, y proclamarlo en voz alta, nos hemos visto anatemizados y censurados por quienes hoy tienen el cinismo de presentarse como torreros indicadores de los peligros de la política.

La crisis moral de la Confederación es una crisis que nace del divorcio existente entre los militantes que representan a la organización.

La crisis moral existe sí, entre el grueso del núcleo de los elementos que componen la organización y los militantes que forman los Comités; sin que ello quiera decir que falte compenetración entre ambos. Pero esta crisis moral ha nacido, desde que ciertos militantes, revestidos de supercapacidad, han venido sosteniendo desde la prensa, tácticas y orientaciones repulsivas por los militantes que aun no han hecho dejación de los principios federalistas e ideas anarquistas que han caracterizado hasta hace poco, la Organización catalana en particular y a la Confederación Nacional del Trabajo en general.

¿Qué pretende Pestaña, con su trabajo "Hacia el Ideal", del día 27-3-32?

¿Por qué hay que volver atrás? ¿Por qué hay que rehacer la mayor parte del camino? ¿No sería mejor seguir adelante y seguir el camino, sin desviaciones y claudicaciones?

De esta forma serviríamos a los trabajadores, hablaríamos a los trabajadores, educaríamos a los trabajadores y no procederíamos a espaldas y a escondidas de los trabajadores.

Europa, el mundo proletario, tienen los ojos fijos en la C. N. del T. único organismo revolucionario que puede levantar la antorcha de la Libertad, realizando en España la Revolución social.

Más ello no es posible mientras los militantes confederados, en vez de servir al ideal, lo desvirtúen y lo confundan con egoísmos personales y desviaciones fatales para el grueso del núcleo de los elementos que componen la organización, y las medidas represivas seguidas contra los hombres que militan y sirven los principios de la Confederación Nacional del Trabajo.

E. STAURO

SINTESIS

¡EL AGRO!

¡La tierra no tiene amos!
¡La tierra para el que la trabaja!
¡El producto de la tierra corresponde, solamente, a quien la cultiva!
¡Sólo el campesino tiene derecho indiscutible a lo que produce la tierra!
Y bien. ¿Cuándo va a ser esto un hecho concreto, una verdad tangible, cuando?

• • •

No hay que olvidar que las hoces brillantes de la turba agraria lo mismo siega la dorada espiga que la mala hierba.
Conviene no olvidarlo.

• • •

El problema agrario sigue en pie.
Los campesinos continúan esperando, ¿a qué? creen, acaso, que les van a ser entregadas las tierras? ¡Ya son ganas de creer!
Lejos de ser entregadas en usufructo a la multitud agraria, las tierras seguirán perteneciendo, con ralgambre aun más profunda, a sus dueños explotadores.
Luego, ¿a qué esperar?

• • •

Urge, apremia, que el obrero del campo, en una gesta heroica, ponga mano a la obra — jornada definitiva — y restituya sus derechos a disfrutar ampliamente, totalmente, la tierra que cultiva.

• • •

Repartir parcelas de tierra entre determinadas familias campesinas, es soslayar, cínicamente, el conflicto pavoroso del agro español.
Señuelo, componenda, engaño y mentira.

• • •

¿Ola? La reforma agraria — no su solución — es lo que ¡todavía! está en estudio. La eterna cuestión. Estudian y estudian la forma de no hacer absolutamente nada, aparentando que hacen.
Y mientras tanto el paria del campo seguirá como siempre, ¿hasta cuándo? regando con su sudor el surco abierto en provecho del propietario.

• • •

Habiendo en el campo tantos y tantos árboles corpulentos, no se explica la existencia de tantos y tantos terratenientes.

• • •

El clásico gazpacho andaluz, tanto más típico cuanto menos nutritivo — bazofia indecente — está resultando, en esta República de Trabajadores, manjar de dioses para muchas familias del agro andaluz.

• • •

Prometeo se enfrentó con los Dioses del Olimpo robándole el fuego. Lo contrario precisamente es lo que deben hacer los explotados del terruño con los que detentan el producto de la tierra.
Lo contrario sería lo prudente.

• • •

¡Tierras fértiles! ¡Cosechas ricas, valiosas, abundantes! Hacendados brutalmente enriquecidos y fabulosamente regalados!
¡Campesinos pobres, miserables, indigentes!
¡Legión de hambrientos que producen enormes riquezas sin otro derecho que reventar de cansancio, mientras los "señores" disipan fácilmente lo que representa el sosiego y la salud de muchos desgraciados.
¡Edificante panorama!
Cosita, mares.

LUCIANO FUENTES

IMPRENTA B. CEP. J. SANTARÍ, SEPTIMA, 40